



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

Informe N° 143-2014-DPI-DGPC/MC

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General (e) de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 130353/2013
Expediente 29274/2013
Memorando N° 027-2013-DDC-JUN/MC

Asunto : Solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación a la
Fiesta de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga, Huancayo, Junín.

Fecha : Lima, 16 de abril del 2014

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual el Director de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Junín remite el expediente preparado por la señorita Mónica Porrás Rodríguez y presentado a dicha Dirección Desconcentrada de Cultura por la Municipalidad de Sapallanga.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

El distrito de Sapallanga se encuentra ubicado al extremo sur del valle del Mantaro, en la microcuenca del río Chanchas, provincia de Huancayo, región Junín, a 3285 m.s.n.m. Según el último censo, la población asciende a un poco más de 13,000 habitantes y se dedica a labores agropecuarias, de comercio y de servicios.

Lo que actualmente es Sapallanga fue un importante asentamiento Huanca. Prueba de ello son los restos arqueológicos de importancia como Ullacoto y Aumalca, que datan de los periodos inmediatamente previos a la expansión incaica. Con la llegada de los incas, también fue considerado un lugar estratégico dentro del Chinchaysuyo como se puede observar en el propio Ullacoto, que está conformado por varias decenas de depósitos o colcas construidos durante los tiempos del Tahuantinsuyo. Puede observarse el protagonismo de esta zona también durante la Colonia, periodo en el que se instaló en este pueblo el primer obraje textil del valle del Mantaro y, más tarde en la República, esta población tuvo un rol central en las batallas de Marcavalle y Pucará, contra el ejército chileno. Cuenta con importantes templos, como la Iglesia San Pedro de Sapallanga y la Capilla de Virgen de Cocharcas.

La Fiesta de la Virgen de Cocharcas es una celebración cristiana en conmemoración a la Virgen María que se realiza, entre otros distritos, en el de Sapallanga, en la provincia de Huancayo. Se trata de una fiesta en la que participa gran cantidad de personas y en la que es posible apreciar diversas expresiones culturales de larga tradición que se transmiten de generación en generación. Su día principal es el 8 de septiembre y es considerada la fiesta más importante del distrito y una de las más importantes de todo el valle del Mantaro.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

Desde la Colonia, la influencia cristiana europea en la religiosidad andina se vio marcada por el mestizaje. El santoral traído por los españoles fue reinterpretado y sincretizado por la población local, de este modo, la relación entre la imagen de la Virgen María, madre de Jesús de Nazaret, y la *Pachamama* o Madre Tierra, es una constante en las varias tradiciones en el mundo andino. En el caso de la Virgen de Cocharcas, esta relación se hace evidente en la coincidencia de la época de celebración de la festividad, durante la primera quincena de septiembre, que es un periodo importante para el calendario campesino pues está culminando la época seca y se espera la llegada de las lluvias y la consiguiente fertilización de las cementseras. Ambas tradiciones, la campesina y la cristiana, son parte fundamental de la vida cotidiana de los sapallanguinos, por lo que esta festividad es representativa de su identidad local.

El culto a la Virgen de Cocharcas de Sapallanga y su simbolismo están vinculados con la Virgen de Copacabana, muy difundida en el altiplano boliviano y con la Virgen de la Candelaria del altiplano peruano. El nombre de Cocharcas se debe al lugar en el que se encuentra ubicado el santuario dedicado a esta Virgen en el departamento de Apurímac. La información recogida de las tradiciones escritas y orales explica el origen del culto de la Virgen de Cocharcas en Apurímac, así como el de su réplica más pequeña, en Huancayo. En uno de estos documentos, un manuscrito que data de 1625, se relata la historia de Sebastián Martín Asto, también conocido como Sebastián Quimichu, quien adolorido por un mal en el brazo y sin poder trabajar, viajó al templo de la Virgen de Copacabana a rogarle por una cura. Quimichu recibió los favores de la Virgen y en agradecimiento prometió llevar a su pueblo –Cocharcas, en Apurímac- un trasunto de esta Virgen. Después de un difícil camino de vuelta, llegó finalmente a su pueblo en el que él y su imagen son recibidos con bailes y fiesta.

Quimichu propuso construir, allí mismo en Apurímac, un templo que albergue a la imagen. Con el objetivo de recaudar los fondos suficientes para esa construcción, Sebastián visita diversos lugares del país con una imagen más pequeña de la Virgen y es así como, después de mucho recorrido, habría llegado al valle del Mantaro.

En la zona de Llamus, hoy denominada anexo de Cocharcas, del distrito de Sapallanga, en Huancayo, muy cerca de un manantial, Sebastián Quimichu se quedó dormido y cuando despertó se dio cuenta de que la imagen con la que viajaba no estaba más, había desaparecido. Desconsolado por la pérdida y por no poder cumplir con la promesa, regresa a su tierra. Unos días después, un grupo de pastores vio la imagen que, según cuenta la tradición, siempre estuvo allí solo que se ocultó a los ojos de Sebastián Quimichu.

Una segunda versión refiere que a una pastorcita que iba con sus animales todos los días a la zona de Llamus se le presentó una niña con la que jugó y bailó. La niña desconocida se le apareció en varias ocasiones, hasta que la pequeña pastora decidió contárselo a su padre quien, en un primer momento, no le creyó. Al poco tiempo, el padre fue a ver si lo que contó su hija era cierto y así fue como las encontró jugando. Al verse sorprendida, la niña aparecida quedó convertida en una piedra, a la que al poco tiempo se le llamó Virgen de Cocharcas.

Ambas versiones coinciden en lo que sucedió después: al cabo de varios intentos infructuosos de trasladar a la imagen a la Iglesia Matriz de Sapallanga, los pobladores



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

probaron acompañar a la Virgen con danzas y música que la hicieran sentirse más cómoda y de este modo aceptar el traslado y su permanencia en el templo del distrito. Es así que se instaura la costumbre de acompañar la procesión con danzas como el *Apu inca*, el *Carachaqui* o *Ccalachaqui*, la Negrería, la *Ccoya* o *Koya* y la *Chonguinada*.

Una última versión afirma que fue el obispo de Ayacucho, Monseñor Fidel Olivas, quien trajo la imagen con la intención de acrecentar el culto a la *Mamacha* Cocharcas de Apurímac. Finalmente, según la tradición, la Virgen decide quedarse y convertir a Sapallanga en el centro de esta celebración que convoca gente de todo el Valle del Mantaro e incluso de fuera de él. Son muchos los antiguos pobladores de Sapallanga que regresan a su localidad exclusivamente para participar de esta fiesta.

La fiesta implica una larga preparación durante todo el año y establece un calendario anual de actividades que involucra a gran parte de la población debido a, entre otras cosas, la importancia simbólica que tiene para ellos; también a la significativa inversión que deben hacer sus organizadores así como a la gran cantidad de gente que colabora; y, del mismo modo, por el potencial económico que implica la enorme afluencia de visitantes. Así, esta fiesta constituye un espacio de encuentro y confluencia de lo andino y español, de intercambio y cohesión cultural y social y, sobre todo, puesta en escena de los elementos que conforman la identidad de los pobladores del valle del Mantaro.

En la Fiesta de la Virgen de Cocharcas podemos encontrar varios participantes con roles protagónicos como los priostes, quienes son dos parejas conformadas por un varón y una mujer, los que se encargan de la organización y el financiamiento de la celebración y a quienes se elige en el *alapakuy* o entrega de cargos que se realiza en la fiesta del año anterior. Es en el *alapakuy* en el que se nombra a cada pareja como prioste mayor y prioste menor, y son ellos quienes asumen la organización y preparación de los distintos momentos de la misma, como la víspera, los almuerzos, desayunos, “cerveceadas” o invitación de cerveza a los participantes, misas, recepción de bandas y orquestas, recepción de danzantes, entre otras actividades. En la festividad de la Virgen de Cocharcas, a diferencia de muchas celebraciones religiosas dentro del mundo andino, sólo existen priostes y no mayordomos.

Es interesante resaltar que, en el caso del financiamiento de la fiesta, este se realiza con el apoyo de donaciones y ofrecimientos dados por familiares, fieles, vecinos y los mismos priostes, quienes con todas estas colaboraciones logran garantizar el buen desarrollo de la fiesta. Es por esto que antes de iniciar la celebración se lleva a cabo el tradicional *takyachicuy*, ceremonia realizada algunos meses antes de septiembre. Allí se ratifican todos los compromisos expresados el año anterior, aunque también se reciben nuevos ofrecimientos hechos por otras personas, es por ello que esta ceremonia es llamada también el aseguramiento de ofrecimientos. Es evidente que el poder de convocatoria de esta fiesta es muy grande y genera una gran movilización de esfuerzos en toda la sociedad sapallanguina.

Una de las principales características de la fiesta es la presencia de numerosas danzas tradicionales de la zona con las que se rinde culto a la Virgen. Entre ellas tenemos el *Apu inca*. Se trata de una danza-representación, que acompaña a la Virgen durante todos los días que dura la fiesta, y donde los personajes de la corte incaica, reinterpretados al estilo huanca, son centrales. En el marco de esta comparsa, además, se interpreta la *Captura* y



muerte de Atahualpa, en la que participan adultos, hombres y mujeres, que forman dos grupos principales: la corte incaica y la comitiva de españoles y lo que en líneas generales se cuenta es el encuentro entre incas y españoles en Cajamarca y la captura y muerte del Inca Atahualpa a manos de los conquistadores. Esta danza involucra una gran comparsa en la que cada participante asume un personaje de cada una de los grupos enfrentados, es así como tenemos, además del Inca, a las Pallas, Ñustas, Auquis, Cahuides, un grupo de cusqueñas y a los Chutos o sirvientes. Del lado de los españoles tenemos a Pizarro, sus soldados, el cura Fray Valverde y a Felipillo, el traductor. La Captura y muerte de Atahualpa consta de algunos momentos narrativos importantes: la entrada del inca, la captura del inca y uno que podríamos denominar el cierre, en el que, después del enfrentamiento que acaba con los cahuides y con el propio inca, todos los caídos se levantan y danzan juntos.

Si bien la inserción del *Apu Inca* en las celebraciones en honor a la Virgen de Cocharcas es un tema que no se ha estudiado en profundidad aún, hay varias hipótesis propuestas en el sentido de explicar las razones por las cuales una danza que representa al incanato tiene tanto protagonismo en una celebración huanca, teniendo en cuenta la rivalidad histórica entre ambos pueblos. Autores como Waldemar Espinoza recuerdan los pactos que se hicieron entre huancas y españoles por lo que afirma que esta danza busca recordar la caída del soberano enemigo y todo su imperio. De otra parte, existen otras versiones donde se manifiesta que esta danza se realizaba en todos los pueblos subyugados en forma de protesta a los abusos de los opresores españoles sobre los indios. Así, el *Apu Inca* se ha interpretado como una manera de mantener viva la presencia del inca y mantener vivo el recuerdo de una acción alevosa. Finalmente, otra hipótesis recogida por la tradición oral es que, al tratarse de la Virgen de Cocharcas, una figura sureña, se le "convenció" de quedarse en Sapallanga, en la sierra central del Perú, utilizando como estrategias las danzas, entre ellas, el *Apu Inca*, que representa al incario y, por lo tanto, que evoca a poblaciones sureñas. Teniendo en cuenta la importancia simbólica y el significado de orden, organización y armonía, que el personaje Inca representa en la memoria de las poblaciones andinas, podríamos comprender que el objetivo de esta danza es homenajear a la Virgen a través de una representación unificadora. Es por ello también que puede apreciarse todos los días de fiesta acompañado de gran despliegue de las cuadrillas y pandillas de danzantes.

Otra danza tradicional en la Fiesta de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga es la *Ccoya* o *Koya*, exclusiva para mujeres y en la que usualmente se participa cumpliendo una promesa a la Virgen por algún favor concedido. Las *ccoys* visten un tocado de tela fina en el que se insertan flores de vivos colores, alrededor del rodete lucen monedas de plata o un rosario de perlas, todo esto va sujeto a la cabeza con unas cintas que se ajustan debajo de la mandíbula inferior. Se dice que mientras más pesado el tocado, mejor para expiar los pecados. Además utilizan blusas, faldas de gran volumen gracias a una estructura de alambre en el interior. También usan guantes, pañuelos, zapatos y zarcillos. La danza consta de dos momentos: el pasacalle, en el que se desarrolla la danza propiamente dicha, y la *mocha* o adoración, en el que las *ccoys*, delante de la imagen, entonan un *harawi*, mientras bailan. En esta costumbre quien se compromete a bailar ante la Virgen, lo debe hacer durante siete años consecutivos.

Otra danza tradicional es el *Carachaqui* o *calachaqui*, en la que participa un conjunto de niños bailarines que, descalzos, alaban a la Virgen todos los días de la fiesta. Cuenta la tradición oral que su origen coincide con la aparición de la Virgen de Cocharcas, incluso en



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

una las versiones se menciona que la única manera que hubo de convencer a la imagen de trasladarse a su santuario fue organizar una comparsa de niños que la acompañe. Los bailarines utilizan como vestuario pantalones oscuros y camisas claras, algunas veces se ponen sacos y sombreros de paja. Como complemento se ponen una cinta rojiblanca ancha cruzada en el pecho. Esta danza involucra a los niños de la localidad en el culto y estrecha las relaciones de identidad con su tradición. Su importancia radica en que es esta la comparsa que, según la tradición oral, convence a la Virgen de instalarse en Sapallanga.

Una danza también muy importante es la Negrería, también denominada Pandillada de negros o Garibaldis. Originalmente la Negrería representaba a los esclavos negros que desempeñaban labores durante la Colonia, como trabajos domésticos, agrícolas y de albañilería. Es por ello que es probable que, como en otras manifestaciones culturales relacionadas con esclavos africanos a lo largo del territorio andino, existiera una máscara y un vestuario que represente las facciones y actividades de estos personajes. Sin embargo, la vestimenta actual de la Negrería de Sapallanga evoca un estilo marinero y presenta una máscara de tela metálica que asemeja un rostro con rasgos españoles, una peluca rizada, una camisa, una esclavina bordada con motivos vinculados a la historia nacional o al culto a la Virgen, un cinturón bordado, un pantalón y zapatos oscuros. En esta danza, originalmente, participan 12 parejas solo de hombres y dos capataces con sus látigos, denominados también caporales. Desde 1995 se organiza la negrería mixta, en la que las mujeres bailan aunque no llevan peluca ni máscara.

Un lugar especial tiene la *Chonguinada*, danza emblemática de Junín y Pasco. Se realiza en grupos de parejas y tiene una clara influencia española, pues la coreografía de la danza y la vestimenta de los personajes están inspirados en los bailes y los trajes señoriales europeos del siglo XVIII. Esta danza, de gran belleza, puede ser interpretada como una mofa de la elegancia del español del virreinato por parte de la población indígena local de aquella época.

En la Fiesta de la Virgen de Cocharcas se pueden apreciar el uso la chirimía, instrumento de viento de origen español, de la familia de los oboes, que está asociado al culto a la Virgen de Cocharcas en Apurímac como en Sapallanga. La chirisuya fue utilizada en el culto católico en los países mediterráneos durante el siglo XVI y está presente en las celebraciones de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga, por ejemplo, en las danzas de las *Ccoya* y los *Calachaquis* donde acompaña las coreografías. Algunas de las comparsas presentes en esta fiesta se escoltan del conjunto musical que hoy conocemos como “orquesta típica del Mantaro”, agrupación compuesta por arpa, violín, clarinetes y saxofones. Otras comparsas son seguidas por una banda compuesta por instrumentos de viento, tarola y platillos. La calidad de estos grupos, su energía y prolijidad, redundan en el prestigio de los organizadores, en este caso los sacerdotes.

La celebración de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga requiere de una calendarización de actividades que involucra todo el año, pues son varios los momentos a lo largo de los meses en los que se realizan pequeñas actividades que aportan a la celebración principal. La duración de la fiesta es de seis días, de los cuales dos son centrales: el 8 y 9 de septiembre. Durante la etapa de preparación, uno de los momentos más importantes es el *takiachikuy*, invitación para asegurar el compromiso de todos los devotos y familiares de los sacerdotes mayores y menores, para realizar la fiesta. Esta ceremonia se realiza entre los meses de abril y mayo. Otra de las ceremonias importantes es aquella que se realiza el día



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

9 de septiembre y es el denominado *alapakuy* en el que se eligen a los priostes del año siguiente. Después del día 13, el sexto día de fiesta, las celebraciones en honor a la Virgen suelen continuar algunos días más, en la denominada *octava*.

El 7 de septiembre es denominado *la víspera*. En este día se realiza el baile de las *s*, quienes acompañan a la Virgen durante la noche y bajo el sonido de la música de las bandas. A la media noche se encienden los fuegos artificiales.

El 8 de septiembre, día central y primer día de fiesta, los devotos llegan de todas partes y se celebran misas desde las primeras horas del día. Terminadas las misas, la imagen es conducida en andas por el pueblo, acompañada de sus danzas, a través de las calles adornadas especialmente para rendirle honores. Cada mayordomo de la fiesta prepara un altar o arco que demuestra el agradecimiento por alguna gracia concedida. La procesión termina hacia el final de la tarde cuando la imagen ingresa a su santuario y, mientras los fieles la reciben con cirios y ceras encendidos, se detonan los fuegos artificiales y castillos pirotécnicos. Para finalizar el día, los priostes invitan a los familiares y amigos a sus casas, denominadas durante las fiestas *casas priostales*.

El 9 de septiembre es el segundo día de fiesta y en el que se realiza el paseo o retiro al campo, al que concurren todos los conjuntos folclóricos y el público en general. Asimismo se realiza el *alapakuy* o entrega de cargos para el próximo año.

El 10 de septiembre es el tercer día de fiesta y momento en el que se hace el Gran Convite y Cañas organizado por los priostes, en el que invitan comida y bebidas a todos los conjuntos y comparsas de danza. Se le denomina así pues no solo se realiza la invitación sino que además se reconoce a los priostes y se les entrega unos tallos de caña de azúcar, como símbolo de agradecimiento a su gran labor y entrega en la fiesta.

El 11 de septiembre, cuarto día de fiesta, se realiza el *picanteo* en el que se homenajea a los danzantes, músicos, familiares y amigos mediante un almuerzo en el que se sirve el *huallpa chupe* (picante o sopa de gallina) o el *acash chupe* (picante o sopa de cuy). Resaltan en esta celebración los diversos platos y bebidas tradicionales como el chicharrón dorado, el chicharrón colorado, el *huallpa chupe* y el *acash chupe*, la chicha de jora, el aguardiente y el anisado. Es en la preparación de estos platos y bebidas y en las maneras en las que se comparten, se observan procedimientos ritualizados que son fundamentales para la cohesión social de la comunidad y para generar satisfacción entre la población, asegurando la transmisión generacional de los demás elementos que conforman la fiesta.

El 12 de septiembre es el quinto día y se realizan los preparativos para la entrega de los cargos. Se recogen los mantos y coronas de la Virgen y se les entregan a los *priostes* nuevos. A esto se le denomina *preparativos y entregamiento*. Este es un momento de gran importancia por lo que se convoca al Juez de Paz quien actúa como certificador de lo que los *priostes* nuevos reciben y se les hace firmar un libro dejando constancia de ello.

El 13 de septiembre, sexto y último día de la fiesta, es cuando se realiza el agasajo a todos los servidores que ayudaron a la realización de la celebración y a quienes se les conoce también como “mandadores”. Se trata de aquellos que colaboraron en la preparación de la comida, el arreglo del anda, la atención a las cuadrillas y pandillas de danzantes, la recepción de mantos y ofrendas a la Virgen, la bendición a las personas con los mantos de la misma por todo el perímetro de la plaza principal de Sapallanga, la preparación de la



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

chicha, entre otras cosas. El rol de estas personas es, como se observa, fundamental, ya que su participación es imprescindible para el buen desarrollo de la festividad.

El valor simbólico de esta festividad se condice con la importancia que se otorga a los edificios y espacios naturales asociados a ella, que son muestra de la relación compleja y rica entre las creencias andinas y europeas que confluyeron durante la Colonia. Así, la Capilla fue construida al lado del manantial en donde, según la tradición oral, se vio por primera vez la imagen y a este manantial se le adjudican poderes curativos relacionados a la Virgen y a sus dones, del mismo modo que existía, en el panteón andino, una sacralización de la naturaleza.

Por lo expuesto, en tanto la Festividad de la Virgen de Cocharcas de Sapallanga, del distrito de Sapallanga, provincia de Huancayo, región Junín, reúne elementos culturales y religiosos que son producto de una larga historia y en la que confluyen tradiciones autóctonas y foráneas; por cuanto tiene una gran convocatoria que trasciende el ámbito local, lo que la convierte en un espacio de intercambio y reciprocidad que fortalece las relaciones sociales; y, por tratarse de una celebración central para la identidad de los pobladores de Sapallanga y del valle del Mantaro, esta Dirección considera pertinente que se le declare como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

SMB/rpg.